

Las ediciones de ESTAMPA.FEMINISTA

Más que libro

Sara Guitelman¹
Facultad de Artes,
Universidad Nacional de La Plata
teescribesara@gmail.com
La Plata, Argentina

Resumen: Son fanzines. Son libros. El formato impreciso de las pequeñas ediciones de ESTAMPA.FEMINISTA nos sitúa en una zona indefinible y movediza en la que la representación de cuerpos, identidades y deseos diferentes a los hegemónicos, se manifiesta.

ESTAMPA.FEMINISTA es un taller de grabado creado en 2017 en la ciudad de Buenos Aires, un proyecto gráfico con perspectiva transfeminista que entre sus múltiples producciones, publica libros artesanales. Es una formación que leemos en el contexto de las luchas feministas de los últimos diez años, que se inscribe además en el horizonte de emergencia de prácticas artísticas colectivas recientes en las que las fronteras disciplinares se estremecen, configurando complejos diálogos entre artes y política.

Estos libros, que podríamos pensar partícipes de una genealogía cuyo referente local es Edgardo A. Vigo, se alojan en un espacio heterogéneo de piezas gráficas y variados dispositivos de comunicación impresos: conviven con calcos, remeras, plaquetas, parches, pañuelos, conformando un arsenal que interviene en manifestaciones urbanas de las que el movimiento feminista participa, pero recorren también otros circuitos de distribución -espacios de arte o ferias de arte impreso y ediciones alternativas-.

¹ Sara Guitelman. Magister en Estética y Teoría de las Artes (UNLP), Diseñadora en Comunicación Visual (UNLP). Profesora titular del Taller de Diseño en Comunicación Visual 1C y adjunta del Taller de Diseño en Comunicación Visual 2-5C, Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Se ha especializado en extensión universitaria en el campo del diseño, coordinando desde 2001 hasta el presente, el proyecto *Diseño Activo*. Actualmente dirige el equipo de investigación *Diseños del disenso*, Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (IHAAA), FDA, UNLP. Trabaja como diseñadora independiente, y actualmente coordina el equipo de Comunicación Visual del Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires.

De este modo, las particulares publicaciones se expanden *fuera de sí* como agentes constructores de políticas del cuerpo y de lo sensible, en cuyos procesos de producción es nodal el protagonismo de las feminidades. E invitan a abrir y reabrir variadas preguntas ¿qué hay en un libro? ¿qué puede hacer un libro? ¿cómo estas ediciones, con sus formatos humildes e indefinibles, sus modos de habitar y circular alternativos, configuran una poética militante? ¿qué zonas se habilitan para pensar las prácticas y ámbitos que reúnen a sus productoras, y cómo se vincula esto con las formas de producción a través de las cuales emergen?

Palabras clave: libro; fanzine; política; feminismo; diseño



ESTAMPA.FEMINISTA

*Lo que llamamos libro depende
de las preguntas que nos hagamos sobre él.*

Joseph Dane (2012)

Pequeños por su tamaño, cantidad de páginas, por su tirada y costo. También por sus breves textos y minúsculas ilustraciones. Por esto, el título “Más que libro” en relación a las ediciones de ESTAMPA.FEMINISTA, nos sitúa intencionalmente en un lugar similar al que eligen estas grabadoras y editoras: la discordancia.

Ellas, las editoras, los llaman fanzines y las cualidades referidas lo confirman. La pregunta que sigue sería ¿y no es el fanzine, en su multidimensional pequeñez, en su carácter *menor*, justamente uno de los tantos artefactos editoriales inventados en el siglo XX, que ampliaron las posibilidades discursivas performativas del libro?

Intentaré una mirada sobre lo que convierte en *más que libro* a estas publicaciones que se presentan tan pequeñas, incluso tan reticentes a ordenarse en un catálogo editorial, puesto que en ser *menores* constituyen su potencia. Por qué *más que libro* y no *otra cosa diferente a un libro*, es la pregunta.

Desde hace más de un siglo, desde *Tango con vacas* por lo menos, publicado en Moscú en 1914 por Vasily Kamensky, David y Vladimir Burluik, sabemos que el libro ya no puede pensarse en términos de dos partes separables: soporte y contenido. Muchas otras vanguardias luego, desde la Bauhaus al dadaísmo, desde el neoplasticismo al constructivismo, intervinieron su materialidad, se metieron no solo con la legibilidad y las funciones de la página sino con la totalidad del artefacto (Spoerhase, 2017), exhibiendo aún más el carácter escurridizo que ya tenía el libro como cosa difícil de definir. Hoy, se trate de un libro “convencional” o de un libro objeto, o libro de artista, el contenido y la forma configuran una máquina de sentido que encuentra un buen acercamiento a su comprensión, en la idea de *libro expandido* (Borsuk, 2019) concepto que sirve para pensarlo como algo más que un espacio de almacenamiento de información. Para entenderlo como un objeto extraordinario, un generador de experiencias.

Es así que una amplia zona de fanzines -no solo los artzines- se entremezcla cada vez más con los llamados libros objeto y/o con los libros de artista. No es casual que las ferias de ediciones independientes son espacios donde este tipo de publicaciones convive en un territorio común, generalmente con límites indiferenciados.

¿El tiempo está a favor de lxs pequeñxs?

Microformatos para micropolíticas

El manifestarse en múltiples, incontables formatos, es una de las tantas marcas de la visualidad diversa de los fanzines. También el tamaño reducido, vinculado originariamente al carácter urgente y clandestino de estas publicaciones, es un signo de su identidad.

14.5x10.5, 10x10.5, 7x7.5, 5x5.5, 5x7.5 cm. son algunas de las medidas de las publicaciones de ESTAMPA.FEMINISTA. Si bien no es privativo de E.F. el pequeño

formato, ya que es frecuente en el ámbito de este tipo de ediciones, aquí pareciera llevarse a un extremo. Si observamos las medidas consignadas, es claro también que el formato está condicionado por la hoja A4, el estándar para realizar las fotocopias, duplicaciones, risografías, que en general son la base de la reproducción de los fanzines y similares microediciones.

LIBRES, FEMINISTAS Y REBELDES (2017), fue la primera edición que de alguna manera funciona como *manifiesto*, se trata de un minilibro de 16 páginas que contiene linocuts de representaciones de Venus de distintas culturas puestas en diálogo con pocas y brevísimas consignas feministas, que irrumpen contra los estereotipos: “más allá del canon”, “rompiendo construcciones de pensamiento binario” y epígrafes brevísimos: “Venus”, “golfa”, “bruja”.



LIBRES, FEMINISTAS Y REBELDES (2017) mide 5 x 7,5 cm.

La primera edición fue impresa en una tinta. Luego, a comienzos de 2018, se imprimió en láser color, por eso “toner zines” es la marca con la que lo identificaron.

La pregunta que se hace Andrea Giunta (2018) acerca de si a partir de las imágenes del arte podríamos comprender concepciones en torno al cuerpo encuentra aquí algunas respuestas. ESTAMPA.FEMINISTA se inscribe en prácticas artísticas que proponen “readministrar el campo de lo simbólico”, cuestionando el “cuerpo patriarcal, regulador del poder y configurador de los cuerpos sociales correctos” para instalar “una comprensión distinta del cuerpo femenino, entendido como espacio de expresión de una subjetividad en disidencia respecto de los lugares socialmente normalizados”, son imágenes que interpelan “la naturalización social e institucional de lo femenino y de lo

masculino” (Giunta, 2018: 13), pero lo que nos interesa es que lo hace no solo desde las imágenes que reproduce sino también desde la técnica y el formato en que las imprime, y las redes de circulación en la que las instala.

La pequeñez, que no se limita solo al tamaño, es clave en su poética feminista, que se construye en muchas formas de *lo chiquito tensionado con lo que grita*. Ya desde cómo se nombran e identifican, con un logotipo escrito en su totalidad en mayúsculas: ESTAMPA.FEMINISTA (hace poco tiempo rediseñado y orientado hacia otro estilo gráfico que no modifica en lo sustancial el efecto), con tipografías contundentemente militantes, son publicaciones que claman por hacer oír su voz. Pero al mismo tiempo hacen lugar al silencio y al susurro, como veremos al referirnos a la proporción de espacio que ocupan las imágenes y textos.

Esta cualidad de *lo pequeño que se hace lugar*, es central a su micropolítica estética, un modo de intervención que excede el libro pero se materializa, paradójicamente, desde una pequeñez “literal” que recuerda al secreto, que reenvía a lo íntimo, a formas del sensible femenino. Así, ESTAMPA.FEMINISTA propone un modo de agenciamiento social que enfrenta los *modos de producción de subjetividad hegemónicos*, un espacio generalmente dejado de lado en el movimiento militante, según expresan Guattari y Rolnik (2006).

Fragmentos. El montaje es choque

El fragmento es la forma moderna de ver, decía Susan Sontag (1977) en relación a la mirada fotográfica.

Grande o pequeño, el fragmento siempre es un pedazo, parte de algo mayor, y en ese sentido *es menos*.

Vinculado a este modo de ver moderno devenido de la técnica, el montaje es el procedimiento mediante el cual esas partes fragmentarias se revinculan y se ponen en funcionamiento para generar otra cosa.

Técnica privilegiada de las vanguardias históricas, el montaje en el fanzine y otros libros experimentales, presenta formas singulares: montaje de materiales diversos, de textos heterogéneos, de técnicas de reproducción ensambladas, de imágenes de procedencias variadas -y aquí es central señalar el internacionalismo propio de estas redes de editores y artistas que ya desde sus inicios se interesaron en trocar obras, en

usar el correo postal y hoy otras formas del intercambio como claves de su poética. En este sentido, el proyecto de *comunicación a distancia* de Edgardo A. Vigo, es un caso cercano y relevante por su influencia aún presente en las prácticas que nos ocupan-.

Si bien tiene antecedentes previos al siglo XX, el fanzine es un artefacto ligado a las vanguardias, cuando la máquina se ubicó en el centro de los intereses de los artistas. Así, el montaje es *el modo en que la técnica está en las obras* tal como proponía Walter Benjamin (1937) al autor como productor, y cabría preguntarnos ¿qué efectos tiene el montaje en los fanzines de ESTAMPA.FEMINISTA?

Una posible respuesta encuentro cuando Jacques Rancière (2006) dice refiriéndose al montaje que es algo como un choque, torsión, una disrupción:

“El procedimiento principal del arte político o crítico consiste en desplegar el encuentro y posiblemente el choque de elementos heterogéneos. Se supone que el choque de estos elementos heterogéneos provoca en la percepción una ruptura que revela cierto nexo secreto entre las cosas, oculto detrás de la realidad diaria. Unas veces la realidad oculta es el poder absoluto del sueño y el deseo, tapado por la prosa de la vida burguesa, como ocurre en la poética surrealista” (Rancière, 2006: 8).

En las publicaciones de ESTAMPA, visibiliza el poder de un sensible femenino que choca con la forma común de ver y decir los cuerpos.

En este sentido, la larga historia del fanzine -de la que es parte ESTAMPA.FEMINISTA- estuvo siempre vinculada a movimientos de ruptura: desde el dadá al punk, del situacionismo a Fluxus, se trata de manifestaciones gráfico-políticas revulsivas y diversas que llegan desde Mayo del '68 a hoy, y se despliegan en Europa como en América, particularmente en Argentina, Brasil y Estados Unidos. Desde las publicaciones clandestinas, “subterráneas” y urgentes durante la dictadura en nuestro país hasta las cuidadas autoediciones del antes citado Vigo ya en los años '50 en el campo del arte -por citar solo dos casos próximos-, el procedimiento del montaje en tanto choque y disrupción es constitutivo, más allá de las formas múltiples en que se manifiesta, de toda esta amplísima zona de publicaciones marginales.



Frida Kahlo x ESTAMPA.FEMINISTA (2018)

y **¿Qué es el grabado para Louise Bourgeois? (2019)**

Comparten algunas cualidades gráficas: las tapas color combinadas con el interior en bookcel, el troquel redondeado en los ángulos de la página, la encuadernación binder.

Ambos contienen linocuts y presentan una portadilla en papel vegetal.

El fanzine sobre Louise Bourgeois resulta significativo en relación a lo fragmentario, y también a la autoría. El libro explicita que los fragmentos de entrevista son material recopilado de internet. Los grabados no están firmados. Tampoco se mencionan fuentes. Así, aparece poderosamente aquí y en casi todas las publicaciones de ESTAMPA.FEMINISTA, la cuestión de la propiedad como terreno de disputa política, y se ubica en el centro de la escena, tal como sucede en gran parte de las ediciones fanzineras.



Frida Kahlo X ESTAMPA.FEMINISTA (2018)

Interior. Formato 5 x 5,5 cm.

En el caso de la edición sobre Frida Kahlo, los grabados no pertenecen a la artista sino que se inspiran en su figura, inclusive ella misma es objeto de algunas representaciones. Cada grabado tiene un anclaje verbal que pone en diálogo las imágenes con consignas de las luchas feministas del presente. En este libro, las páginas pares no están impresas. De esta manera cada impar se ve como una lámina, y el minilibro deviene en una colección de estampas, algo propio del libro álbum, del libro

pensado como museo portátil, rasgo que se potencia tratándose de una publicación sobre una artista.

Lo pequeño de las imágenes y los textos

En relación a los fragmentos, es ineludible mencionar cómo se presentan. Porque además de ser eso, fragmentos, refuerzan la exhibición de la brevedad de su tamaño ocupando una proporción pequeña de cada página, generalmente rodeados de grandes “blancos” del soporte. En el *Diario de Aída Carballo*, que reúne partes de ese texto y bocetos que la artista produjo estando internada en el Hospital Moyano, puede verse esta composición semivacía, efecto acentuado también por la tipografía monoespaciada, la elección de la interlínea ampliada para los textos, entre otras variables gráficas que generan un entorno abierto. Las páginas muy despojadas, con poco texto e imágenes pequeñas y centradas, son una clave de la identidad visual de las ediciones de ESTAMPA.FEMINISTA.



Diario de Aída Carballo (2020)

Formato A6. Papel rosa, reciclado y vegetal

Humildes solidarios recorridos

El espacio de circulación. Una mesa en una feria, o en una marcha, es un lugar donde los objetos se alejan de la lógica de la competencia para *compartir* un espacio. Se trata de objetos heterogéneos que establecen una conversación que los potencia. Allí es desde donde hablan las producciones de ESTAMPA.FEMINISTA. Y también en los recorridos que los intercambios entre ferias promueven, y que van mucho más allá de

las fronteras nacionales, generando encuentro y comunidad entre quienes participan de estas luchas que, con sus singularidades, son globales.

Hágalo usted mismo. “Do it yourself” (DIY) es una consigna histórica e internacional que propicia la producción doméstica y la autoexpresión, de la que ESTAMPA.FEMINISTA participa y también promueve, como vemos en la *guía rápida para hacer una xilografía*. “El término significa reparar, construir, resolver problemas específicos y hacer modificaciones sin la intervención directa de profesionales”, dice la definición de *proyectoidis.com*. Esta forma de la producción y circulación de comunicaciones es otra clave en el proyecto ESTAMPA, que abre la reflexión sobre cómo lo doméstico se tensiona con formas artesanales de reproducción más sofisticadas, como las que usa E.F. (desde los linocuts a la encuadernación binder, por citar técnicas que alejan a algunas de sus producciones de la edición casera).



HAZLO TU MISMA (2021), de Courtney Menard

Es una breve guía ilustrada para hacer una xilo.

Está escrita a mano y contiene un listado de grabadorxs del mundo.

Artes menores

La técnica es una cuestión política. El grabado fue una expresión visual clave en Argentina desde los años '50 y '60, atravesados por la movilización cultural. Sin embargo ha sido considerado una herramienta de producción gráfica menor en el campo de las artes plásticas e invisibilizado (Silvia Dolinko, 2003, 2012), a pesar de su impacto y larga tradición en el arte político nacional y latinoamericano. Es el grabado el lugar desde donde se inicia el proyecto de ESTAMPA.FEMINISTA. Pero a esta técnica menor se suman las técnicas de reproducción de esos grabados en las ediciones, que son

también menores: la fotocopia, la duplicación, la risografía. Menores por la calidad, siempre de segunda clase en relación al offset y otros sistemas de impresión, y por la “tirada”, es decir la cantidad de ejemplares que permiten imprimir.

Pero no son menores por sus posibilidades expresivas, exploradas y potenciadas por muchos editores independientes en las últimas décadas -y algunas de ellas como la fotocopia, ya desde el fanzine punk-.

No solo la impresión sino también la encuadernación manual forma parte de esta *tekné*, arte+técnica: artesanía. Situarse en esa zona de producción, sabemos, constituye en sí mismo un gesto que interpela a las formas productivas del capitalismo y los valores que promueve: la rapidez, la cantidad, la homogeneidad, la uniformidad, la perfección, entre otros. Así expande también desde aquí, su potencia discursiva.



TODO IMPRESO ES POLÍTICO (2018)

Es un homenaje al arte impreso y el activismo feminista.

Cada estampa refiere a un taller o colectivo que usa distintas técnicas como herramientas políticas: pegasinas, sellos, afiches, serigrafías, fanzines, risos, letterpress

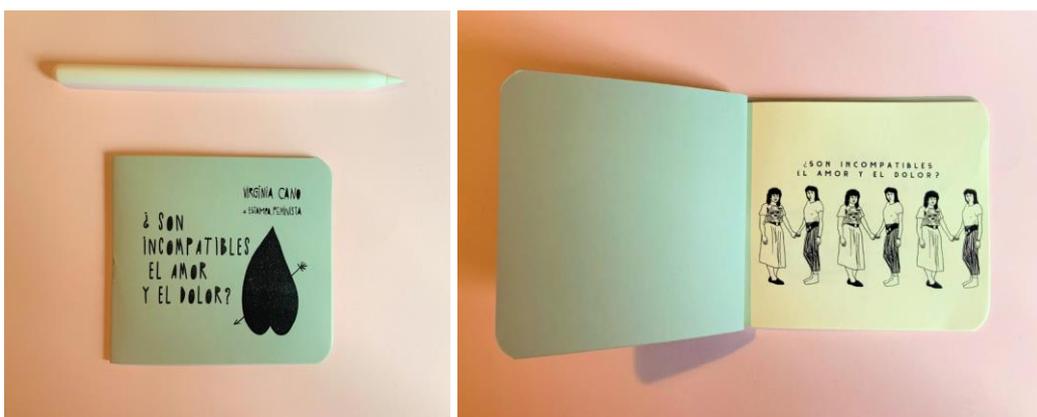
Desorden

La multiplicidad de registros discursivos, entrecortados, fragmentarios y dialógicos -un pedazo de entrevista, o de un poema, una combinación de frases con una lista de recomendaciones- se manifiesta también en el no-catálogo de ESTAMPA. Más allá de la similitud casi casual entre algunas ediciones, sería casi imposible organizarlas según la lógica del catálogo. Son fanzines que no se dejan catalogar, que paradójicamente se diseñan *previendo* ese encuentro “casual” en la mesa diversa de la feria o la marcha, y sus efectos.

La “puesta” de la mesa los convierte en vecinos de otras formas discursivas, exhibiendo cierto descuido por una racionalidad organizativa y más bien poniendo a charlar objetos cuyas legitimidades tienen distintas procedencias y funciones.

Lo mismo sucede al interior de las publicaciones. Los textos se organizan con desdén por la composición, optando muchas veces por la marginación centrada, aquella que viene “por defecto”, con evidente e intencional desatención a las compatibilidades tipográficas, la grilla y sus imposiciones. Incluso el error tipográfico es usado y potenciado como recurso que instala la disidencia. Es el caso de la S construida defectuosamente, en el libro de Virginia Cano.

Las ediciones de ESTAMPA parecieran buscar mimetizarse con cualquier otro fanzine, en una *comunidad de iguales* que participan de un escenario donde lo que impera, una vez más: *paradojalmente*, es la *diferencia*. Sin embargo, algunos (pequeños) rasgos estables de su materialidad, se manifiestan.



¿Son incompatibles el amor y el dolor? de Virginia Cano (2020)

Retoma fragmentos de un texto compartido en el Tercer Conversatorio sobre la perspectiva de género en psicoanálisis realizada en CABA 2019. Formato cuadrado, encuadernación acaballada y abrochada.



Entrevista a Aída Carballo (2020, 2021)

Se trata de una entrevista de 1980, realizada a la artista por Orlando Barone, para Mercado. Reúne fragmentos: frases, fotos y grabados (xilografías y litografías)

La tapa y contratapa conforman una unidad al desplegarse, con la reproducción de un grabado, al corte. Otro procedimiento para convertir estos pequeños artefactos en diminutas galerías “de bolsillo”.

Patchwork

Las ediciones de ESTAMPA.FEMINISTA son todas muy pequeñas, y todas distintas en su formato, encuadernación, soportes, sistemas de impresión, e inclusive varían de una a otra edición del mismo libro.

El recorrido por esta materialidad diversa -lo reducido de sus formatos y textos, la fragmentariedad, las técnicas y modos de circulación menores, lo que no se adscribe a un orden- hace visible que estas ediciones conforman una particular *textura gráfica* cuya identidad se instala en la diferencia. Allí E.F configura su poética y con ella, su micropolítica estética.

Se trata de una poética que propone un sensible distinto, que encuentro asombrosamente cercano al que propiciaba la diseñadora feminista Sheila Levrant, cuando decía “cuestiono cada vez más la conveniencia de la simplicidad y la claridad. El impulso a controlar funciona casi inevitablemente por medio de la simplificación” (Levrant de Bretville, 1973 [2001]: 288), llamando a permitirnos recorridos proyectuales que hagan lugar a la ambigüedad, al fragmento, a recorridos no lineales, previendo que esas nuevas lógicas a contramano de los métodos funcionalistas, serían el camino para subvertir un orden. La simplicidad está siempre a favor de quienes tienen el control, decía, reivindicando en contraposición, el ensamble de fragmentos y la ruptura de la temporalidad lineal, en favor de una experiencia del tiempo -cuya visualidad ejemplificaba con la artesanía del patchwork- desde un sensible femenino que “sugiere profundidad y lo intensivo como alternativa al progreso”.

Cuando Noe Mercazini, fundadora de ESTAMPA.FEMINISTA, cuenta cómo se origina este “taller colaborativo de grabado”, queda claro que el recorrido va *del feminismo al arte*.

Ya sobre el final de este trabajo, refiero el origen de E.F, porque es relevante para leer su poética.

El arte podría ser, según ellas, un medio para militar el feminismo. Por eso, en ESTAMPA, antes que la estampa, está la militancia, y después de la estampa, la

edición. La estampa como forma de comunicación divergente, que lleva a las ediciones alternativas. Militancia feminista---grabado (estampa)---edición.

“Cuando empezamos con ESTAMPA, la fuerza era convocar desde las mismas artes porque la idea era cómo hacer que esto que nos interpela pueda llegar a sectores que no sean solo del feminismo, sino que llegue a otros lugares. Por eso empezamos a jugar con íconos que convoquen a gente de las artes”. *Noe, de ESTAMPA.FEMINISTA, en Entrevista para Radio La República, feria Migra, abril 2019*

“Nos dimos cuenta de lo que estaba pasando con el movimiento feminista y quisimos a partir del arte, sumarnos. Sentíamos que teníamos que hacer algo diferente, salir del marco del taller, llevar este tipo de práctica, esta técnica que es el grabado, y sumarnos a este momento histórico y revolucionario, tratando de representar cuerpos, identidades y deseos diferentes, fuera de los hegemónicos que son las representaciones habituales y consideramos que desde este lugar podemos hacer algo diferente, siempre desde el arte” *Paul, de ESTAMPA.FEMINISTA, en Entrevista para Radio La República, feria Migra, abril 2019*

Cuando Andrea Giunta propone una definición de “feminismo artístico”, sitúa su inicio en los setenta, para decir que “esta iconografía, este caudal de temas inéditos que emergen en la escena artística” se dan en el vínculo entre feminismo radical y mujeres artistas en aquellos años, cuando adoptaron el lema “lo personal es político” y “contribuyeron a la visualización de la violencia doméstica y simbólica ejercida sobre las mujeres, en términos sociales, culturales, económicos, y también en las representaciones artísticas.” (Giunta, 2018: 263). Resulta clara la pertenencia de ESTAMPA a esta genealogía.

Producir un fanzine es un gesto político que busca despertar interés sobre temas específicos, marginales a las industrias culturales: en el caso de ESTAMPA, una intervención artística feminista que se inscribe en nuevos modos de relaciones devenidos de lo que Reynaldo Ladagga (2014) denomina *estética de la emergencia*, una sociabilidad construida sobre la confianza en “el valor interrogativo de ciertas imágenes

y discursos. Cómo estas imágenes se articulan con la comunidad...” Por eso ESTAMPA.FEMINISTA desborda lo disciplinar, es un proyecto irreconocible desde la perspectiva de las disciplinas artísticas, y se expresa en una dispersión de formatos que articulan imagen, poesía, militancia, revinculando la idea de *comunidad* a la de *proximidad*.



Transformaciones

La variedad cada día más extensa de editoriales independientes feministas es una de las tantas manifestaciones de un reacomodamiento de lugares en el reparto de lo sensible producido por la lucha de las mujeres, en Argentina en especial desde el #niunamenos en 2015.

Como diseñadora, me interesa de qué modo estas expresiones de la edición alternativa a las industrias culturales, están movilizando lo que sucede en el campo profesional y también disciplinar del diseño gráfico, impulsándolo a ampliar en forma novedosa sus zonas de trabajo, de pensamiento y con ello, también reactivando la pregunta acerca de sus fines.

Lo que llamamos *diseños del disenso*, está en gran medida signado por estos movimientos y lo auspicioso es que puede pensarse, más allá de las expresiones marginales al mercado, el modo en que éstas están teniendo una injerencia sustancial en las prácticas de producción de discursos masivos.

ESTAMPA.FEMINISTA, pero también *La mariposa y la iguana*, *Madreselva*, *Club Tolomocho*, *Ediciones la Pasionaria*, *Olla roja*, *El mismo mar*, *Mandacaru editorial*, *Hekht*, *Bruma*, son solo algunas entre cientos proyectos muy diversos entre sí, que vienen abriendo paso a representaciones y sensibilidades antes invisibilizadas.

Las ferias -la *Feria de ediciones feministas* el 21 de agosto pasado en Olla roja, y otras menos circunscriptas al feminismo, como la *Primera Feria del Libro de Flores* el 18 de septiembre pasado, o *Migra* también recientemente realizada- son los espacios de sociabilidad en donde estas publicaciones se despliegan en toda su potencia.

El panorama contemporáneo del diseño, más allá de los sustanciales cambios en las tecnologías de la comunicación que están movilizándolo desde hace años, está también fuertemente signado por estas transformaciones que vienen desde otro lugar a interpelar sus funciones y sus límites. Las ediciones que se inscriben en las luchas feministas ocupan un lugar relevante entre estas prácticas que parecen orientarlo hacia zonas no transitadas. Basta prestar atención a *Hay futura –colectiva de diseño–*, o escuchar *Diseño y diáspora*, el podcast donde actualmente pasan sus principales debates, para percibir la dimensión de estas transformaciones, e interrogarlas.

Bibliografía

Benjamin, Walter (1975 [1934]) “El autor como productor”. En: *Tentativas sobre Brecht*. Madrid, Taurus.

Borsuk, Amaranth (2019) *El libro expandido. Variaciones, materialidad y experimentos*. Buenos Aires, Ampersand.

Dane, Joseph (2012) *What is a Book?: The Study of Early Printed Books*, South Bend, University of Notre Dame Press.

Dolinko, Silvia (2003) *Arte para todos: la difusión del grabado como estrategia para la popularización del arte*. Buenos Aires, Fundación Espigas.

Dolinko, Silvia (2012) *Arte plural: el grabado entre la tradición y la experimentación 1955-1973*. Buenos Aires, Edhasa.

Giunta, Andrea (2018) *Feminismo y arte latinoamericano. Historias de artistas que emanciparon el cuerpo*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Guattari, F y Rolnik, S (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid, Traficantes de sueños.

Ladagga, Reynaldo (2006) *Estética de la emergencia: la formación de otra cultura de las artes*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Levrant de Bretteville, Sheila (1973 [2001]) “Algunos aspectos del diseño desde la perspectiva de una diseñadora”. En: Bierut, Heller y otros (comps.) *Fundamentos del diseño gráfico*. Buenos Aires, Infinito.

Rancière, Jacques (2006) “La política de la estética”. En: *Otra Parte*, n° 9. Buenos Aires.

Sontag, Susan (1977 [2005]) *Sobre la fotografía*. Barcelona, Alfaguara.